

# EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:  
Agustina Guffain de Doitau.

Vanamente se dirá que se ama á Dios, sinó se prueba  
con las acciones, que se ama á los hombres.—DROZ.

REGISTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 1900

## LA NOTA TRISTE

Esa nota que resuena doquier como gemido, como algo que muere y se aniquila, como un principio muy hondo que late en el seno de todo lo grande y todo lo sublime; es la tristeza en las armonías del universo factor importantísimo.

En vano se quiere prescindir de la tristeza transformando en bacanal perpetua la existencia. Ella es el negro espacio del éter oculto tras el celestial azul de la risa; es lo sublime tras lo bello; es la naturaleza hiperbórea, lejos, muy lejos de la vida, imagen fiel de la eternidad y del infinito; es el canto del ruiseñor en la enramada durante el silencio de la

noche, tras la elegía del crepúsculo, es la ciencia que duda, el desgarrador excentricismo que envuelto en tinieblas se despedaza, la religión que con su fé enardece, inspirando locuras y heroismos; es la vaga esperanza que á lo lejos sonríe; la poesía, que con aureas alas á los cielos se eleva... el escalofrío de la muerte; la estatua del dolor enlutada y magestuosa; el puñal de la tragedia, las dulces notas de la plegaria, que sube como nube de incienso á las alturas; el desesperado grito de las teogonías moribundas; la dolorida escala de los tonos musicales arios y árabes; la atmósfera de misteriosa luz envolviendo á los genios que para hacerse inmortales hubieron de templarse en el fuego del dolor.

La tristeza no es neurosis: la risa es locura, porque la risa, como el trino del pájaro, como el matiz de las flores, como los encantos, como la primavera, es muy breve, es fugacísima. Al hombre huésped temporal de este mundo viejo y caduco, le sucede lo que á todos los huéspedes; es recibido con alegría y obsequiado al principio; por eso todo en la infancia sonrío, los horizontes parecen ensancharse á diario: el nuevo ser no sufre, su llanto es ejercicio: sendas de flores, sonrosados ensueños, brillantes perspectivas le brindan una existencia de delicias. . . . La juventud es alegre y es triste: día aciago el en que se deja de ser niño. Alegre porque semeja la primavera de la vida, y es la edad del amor, la edad de las esperanzas, de la fe en las grandes causas, del santo entusiasmo para el porvenir: pero también es triste pues en ella se decide el carácter, se experimentan las grandes crisis, y se entra de lleno en la vida social, rápido y cenagoso torrente, parecido á los ríos infernales del paganismo.

La risa pronto hastía. Aun los mismos escritores jocosos dejan caer, á veces, una ardiente lágrima sobre el blanco papel donde escriben sus chistes. Lo alegre es superficial: lo triste es profundo. Nunca tan grande la Naturaleza, como en las tempestades del Océano: nunca tan grande el espíritu, como en las tempestades de su idea ó en los fuertes choques de sus encontrados sentimientos.

La filosofía haciéndonos meditar sobre lo inmanente y lo transitorio; la geología, la paleontología, llevándonos por la mano á esas edades remotísimas en que nada éramos y nada significábamos con toda nuestra vanidad y todas nuestras risas; la religión brindándose á abrirnos, cuando ella es

sinceramente sentida, las puertas eternas con la fe, la caridad y la esperanza; la astronomía revelándonos los inmensos misterios vitales del espacio; la historia enseñándonos cuán poco han significado los bufones en el mundo y patentizando cómo grandes progresos se debieron al dolor y á la muerte; el derecho penal novísimo demostrando cuanto puede una lágrima, una reflexión triste, un dolor junto con una esperanza en la corrección del delincuente; la economía política haciendo ver como el ruido de las máquinas ahogan con frecuencia el grito plañidero de la miseria, son tristes, muy tristes, pero también muy consoladoras, porque la desesperación del excepticismo y de la ignorancia ó del desengaño, no es como el grato dejo de tristeza de la ciencia que anima y llena los corazones de esperanza.

Se odia al dolor porque no se le comprende: si se le comprendiera, se le temería menos y se le admiraría, pues sobre él está cimentado el edificio de nuestra existencia. Dirigid una ojeada en torno vuestro, buscando algo que no se deba á ese vientre fecundo de la vida. Frutos arrancados á la tierra después de penosísimos trabajos, inventos debidos á los insomnios de los sabios; obras primorosas elaboradas en la miseria de las bohardillas ó en la soledad de los campos; tratados científicos, máquinas compuestas á fuerza de paciencia y sufrimiento. . . .

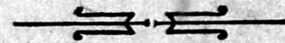
Leed las tragedias de Molière, Shakespeare, Aristófanes ó Esquilo, las elegiacas lamentaciones de todos los profetas, las epopeyas inmortales ó simplemente las biografías de los hombres ilustres. En todas notareis cuán íntimas afinidades existen entre el dolor y el progreso.

Las revoluciones más gloriosas se deben al dolor, ninguna á la risa. El budhismo al revelar á la pobre humanidad la doctrina de su pesado karma sempiterno; el cristianismo al enjugar las lágrimas del esclavo y prometer la bienaventuranza al que sufre, han divinizado al dolor y realizado las dos mayores revoluciones que los siglos admiran. El profundo malestar originado por la opresión y tiranía romanas determinó, con la caída de su Imperio, el progreso que el individualismo germánico simboliza y el mismo sufrimiento originó, siglos más tarde, las modernas revoluciones de Inglaterra y Francia. En España, como en otras partes, el acerbo dolor de toda nación libre que se vé aherrojada con las cadenas de la esclavitud, ha tenido ante Cartago á Sagunto, ante Roma á Numancia, Cástulo y Estepa, ante los árabes á Covadonga y Murcia, ante los moros á Tarifas, las Germanías y Comunidades ante los Austrias y ante Napoleón á Madrid, Cádiz, Gerona y Zaragoza, y esa brillante página de su primera constitución democrática es superior quizás en varios sentidos á la misma Carta Magna y á la declaración de los Derechos del Hombre.

La naturaleza que en las revoluciones atmosféricas parece gemir y entristecerse; las guerras, fuentes copiosísimas de progreso, que llevan fúnebre cortejo de lutos y dolores; las virtudes exigiendo penosos sacrificios; el desarrollo de la actividad económica, impulsado por el doloroso acicate de la necesidad y aún de la miseria; las emancipaciones de los pueblos y las de los individuos, tan beneficiosas como sentidas, y para decirlo de una vez, el orden natural en su acepción más amplia, tienen el dolor como piedra angular de sus edificios.

El dolor físico es casi siempre la sanción de la naturaleza perturbada por el abuso. El dolor moral es aún más, es algo que, elevándonos muy por encima de las humanas miserias en alas de la esperanza y sus iris, nos aleja de esta existencia de concatenados sufrimientos, haciéndonos presentir, como inefables consuelos, la inmortalidad y la Regeneración futuras.

MARIO ROSO DE LUNA.



## Federación de los espiritistas de Puerto-Rico.

### AVISO

Me permito llamar la atención de las Sociedades incorporadas sobre las prescripciones siguientes de la Constitución y Estatutos de esta Federación.

Transcribo el artículo VII, Sección 2<sup>a</sup>, que dice:

“Cada Sociedad local incorporada pagará un mes antes de verificarse la Asamblea anual, una cuota de 10 centavos por cada uno de sus socios, teniendo derecho á enviar á todas las reuniones de la Federación un delegado por cada diez miembros ó fracción mayor.”

“La Sociedad Local que durante el tiempo fijado no haya satisfecho sus cuotas, no tendrá derecho á enviar delegados á la Asamblea.”

Así mismo la Sección 6<sup>a</sup> que dice:

“El Secretario de cada Sociedad Local estará obligado á remitir semestralmente al Secretario de la Junta Central, un informe con los nombres de sus oficiales, número de sus

socios y demás particulares que puedan ser pedidos por la Central."

Y por último, el Art. VIII, Sección 1<sup>ª</sup> que dice:

"La Asamblea anual empezará el tercer sábado del mes de Abril, la cual acordará el sitio en que se efectuará la siguiente."

Por tanto esta Presidencia se permite hacer presente:

1<sup>º</sup> Que las cuotas expresadas en la Sección 2<sup>a</sup>, art. VIII, deberán ser pagadas, á más tardar, en todo el mes corriente.

2<sup>º</sup> Que el importe de las cuotas ha de venir acompañado del informe de los Secretarios de que habla la Sección 6<sup>a</sup>.

3<sup>º</sup> Que la tercera Asamblea de la Federación se efectuará en Lares y empezará el sábado 15 del mes de Abril.

No he de terminar este aviso, sin que encarezca de los entusiasmos y sentimientos de los espiritistas, el deber en que están de contribuir á que esta tercera Asamblea de los espiritistas puertorriqueños exceda á la 1<sup>ª</sup> y 2<sup>a</sup> en importancia y entusiasmo.

Estamos íntimamente obligados á laborar con fé y perseverancia, con todas nuestras energías, con toda la fuerza de nuestra vitalidad, para dejar cumplidos los sagrados é ineludibles deberes que la Federación nos ha impuesto, y sino lo hacemos así hay que confesar que no merecemos el hermoso é incomparable nombre de espiritistas, ni hemos hecho nada en pro de nuestra fuerza y cohesión.

Creemos merecer el apoyo de todos los hermanos que anhelan la redención humana y el reinado del progreso, de la Verdad y de la Justicia en este mundo.

Hermanos: Es imprescindible y necesario, que se constituyan asociacio-

nes locales en todos los pueblos de la Isla y que se incorporen á la Federación, para que no quede ningún pueblo privado de representación en la venidera y próxima Asamblea en el pueblo de Lares.

Hasta ahora solamente hay 15 sociedades incorporadas y da pena confesar que, habiendo 14 cuando se verificó la Asamblea en la Capital, solamente UNA se haya incorporado durante el año.

Sabemos que hay sociedades constituidas en San Juan, Moca, Punta de Santiago en Humacao, Yauco, San Sebastián y otros pueblos y campos de la Isla; y á todos exito para que vengan á robustecer el número de nuestro Registro de incorporaciones.

Si los espiritistas queremos, es indudable é indiscutible que, podemos hacer una revolución, hermosa, grande y magnífica, en todos los órdenes de nuestra vida social y gubernamental.

Lo decimos con orgullo: somos los llamados á hacer las grandes cosas, á despertar los grandes acontecimientos morales de nuestra época; pero conseguiremos ésto con el aislamiento, la inercia y la indiferencia?

Yo quiero que la contestación sea dada por mis hermanos, hombres todos sensatos, razonables y buenos.

Por consiguiente, cumpliendo con mi deber espiritista primero, y después con el que me impone el cargo que actualmente desempeño, llamo respetuosa y fraternalmente la atención de todos los espiritistas sobre las consideraciones apuntadas, invitándolas á cobijarse bajo los pliegues bien hechos de la bandera de la Unión Espiritista, de la solidaridad y fraternidad.

HEMETERIO BACÓN

Presidente.

Mayaguez Marzo 17 de 1905.

## Religión acomodaticia

El Miércoles de Ceniza se verificó un baile en el Casino de Mayaguez; y cuentan las crónicas que fué uno de los actos más festivos, concurridos, espléndidos y altisonantes, que han tenido lugar desde tiempos muy atrás en esta cultísima ciudad.

Aunque el Centro Español no celebró fiesta alguna ese día, no obstante muchas de sus distinguidas damas y de sus apreciables caballeros dieron realce y esplendor á aquel acto de la sociedad alegre y divertida.

Sabemos que es culto de la Iglesia Romana guardar el Miércoles de Ceniza como día de fiesta de gran recogimiento y religiosidad.

Pero muchos de los neo-católicos de Mayaguez, contra las prescripciones de su Iglesia, bailaron ese día y bailaron nada menos que hasta las 3 de la mañana.

Indudablemente que la religión Católica-Romana para los neo-católicos de Mayaguez, es bastante acomodaticia y de no escasa conveniencia y singularidad.

¿Pero, la religión debê ser y tomarse en este sentido?

No; la religión ha de tener sus leyes inquebrantables, sus principios eternos, sus causas directas, sus preceptos fijos, terminantes y concretos y sentirse y amarse, con altruismo y abnegación, como se siente y se ama la verdad, como se siente y se ama lo bueno y lo bello.

Y cuando no se radica el sentimiento religioso en estos pensamientos elevados es porque no hay el puro sentir de la religión, sino que, por el contrario, se ha fundado en el prin-

cipio del convencionalismo social y se lleva y se trae de un modo acomodaticio á los deseos y gustos de cada miembro.

En este caso, pues, está hoy una gran parte (la mayor) de la sociedad Católica-Romana de esta ciudad, abrazando una religión que se acomoda á las aspiraciones y á los deseos de la sociedad y á las conveniencias y pensamientos divergentes de los elementos que la forman.

Hemos oído á muchos elementos serios del neo-catolicismo, y sobre todo á las beatas, criticar y desaprobando la conducta seguida por sus compañeros en ideas religiosa-positiva, en la noche del Miércoles de Ceniza.

Pero á nosotros se nos ocurre pensar que cuando estas damas y caballeros rompieron en mil pedazos esa institución de su Iglesia, es porque tienen la convicción de que el Miércoles de Ceniza es un Miércoles como cualquier otro miércoles del año, y la creencia de que siendo libres no deben pasar por las imposiciones del Clero; y en este caso les felicitamos y alentamos para que sigan por ese hermoso camino de la libertad de conciencia.

Mas, ¿qué dice á todo esto el clero de Mayaguez? ¿Y Mr. Blenk?

Seguramente dirán como nosotros, desde el fondo de sus conciencias, q. la religión romana es una RELIGION ACOMODATICIA.

Ahora fíjense en este hecho las personas sensatas y vean como andan los neo católicos de Mayaguez en punto á unidad de pensamientos y armonía religiosa.

# ALMA ERRANTE

—POR—

**Máximo Du Camp**

## IV

Por fin llegué: encontré á Margarita arrodillada en el jardín ante una flor, alrededor de la cual estaba removiendo la tierra; me posé en una mata de heliotropo y quedé absorto viéndola. Se levantó, y la seguí después que hubo recorrido una callecita cantando en voz baja una romanza siracusana que le había yo enseñado. Sentóse á la sombra de un frondoso árbol y reunió en un ramo todas las flores que llevaba en su delantal. De vez en cuando se detenía é inclinaba la cabeza de un lado á otro para ver el efecto del ramo. De repente tomó una margarita y arrancó uno á uno sus pétalos, diciendo: "¡me ama! ¡un poco!... ¡mucho!... ¡con pasión!..." Empezó á dar palmadas, prorrumpiendo con infantil alegría: "Me ama; me ama."

Su rostro coloreado por la alegría y el calor, estaba radiante; sus ojos elevados y brillantes, sonreían al mismo tiempo que sus labios; su mano, como abandonada sobre sus rodillas, todavía tenía la flor descoronada, cuyo oráculo había dicho tanta verdad.

Yo estaba embelesado en inefable éxtasis; echaba de menos mi cuerpo: hubiera querido poder tomar una forma para caer á sus pies y morir de amor.—Me detengo complacido en estos frívolos detalles; me gusta contarlos; sólo ellos, en mis largos sufrimientos, han sostenido mi valor. Ahora son mi última alegría, pues ya mañana no los recordaré.

Transcurrió aquel día como un sueño bienaventurado; llegó la noche, y yo estaba todavía perdido en el cre-

púsculo contemplando á Margarita que escuchaba el canto de los pájaros y veía ocultarse el sol.

La razón me mandaba huir, y su voz me gritaba: "Ya es tiempo:" pero una irresistible atracción me retenía. Libre de todos sus lazos terrestres, mi alma se había, por decirlo así, como fusionado en ella. "No quiero, no puedo dejarla, me decía á mi mismo, mañana, mañana estaré á tiempo para marchar." Y al otro día tampoco marché. Quedéme á su lado: sentí en mí un estremecimiento como de embriaguez, de ternura, cuando seguía sus pasos, olvidándome del mundo entero, para no ver más que á mi amada Margarita, cuando mi alma sola estaba cerca de ella. Había en mis sentimientos y en mis pensamientos una pureza angelical, que no existía cuando había vuelto á tomar mi cuerpo.

Por la tarde de ese segundo día, ella cantó y yo me escondí en su seno para escucharla mejor. Ya lo he dicho: todo lo había olvidado, no preveía, no temía nada. Cuando se retiró á su habitación tejió con puerilidad graciosísima una corona de madreleiva, y así adornada, hizo grandes reverencias ante su espejo. Era un espectáculo digno de verse: medio desnuda, la cabeza llena de flores, riendo y bailando con sus piececitos rosado. Se durmió: su sueño fué inquieto, un sudor glacial bañaba su sienes, sus manos se agitaban convulsivamente, mientras que aparecía luchar contra la opresión de la pesadilla. Una expresión de terror descomponía su rostro, y varias veces gritó mi nombre. Era bastante tarde cuando su madre penetró en la habitación. "¿Estás mala?—le dijo abrazándola.—Me parece que estás como cansada." "No, madre mía, contestó Margarita; pero es-

ta noche he tenido un horrible sueño. He soñado que oía una voz muy conocida que lloraba bajo tierra, y otra contestaba: Ya es tarde; ya no volverá."

A estas palabras, el recuerdo volvió á mi memoria. Acordéme que pronto haría sesenta horas que había abandonado mi cuerpo. Un terror vago cruzó por mí, y tendí el vuelo. El cielo estaba cargado, como de tempestad: un viento pesado y caluroso me abrasaba como el aliento de una hornaza; los pájaros se refugiaban en los árboles: siniestros cuervos graznaban cerca de mí. Apresuráme: corría, devoraba el espacio. Llegué por fin á mi destino, y pronto podría tranquilizar á mi madre. Al detenerme ante las puertas de mi casa, ví dos espectáculos inusitados que llamaron en mí la atención; unos hombres quitaban unas colgaduras negras de encima de las puertas y quitaban también unos grandes candelabros de cobre. En los balcones abiertos de mi cuarto, distinguí unas grandes sábanas tendidas: no acertaba con la explicación de todo esto.

(Continuará.)

## Un fraile desde el púlpito.<sup>(1)</sup>

*Política religiosa de un Obispo.—Ridícula petición de otro fraile — Predominio del Libre Pensamiento.*

"La sociedad actual está ciega del alma", nos dijo el otro día en Catedra

un fraile franciscano que predicaba, y á la verdad que el buen señor nos dió ganas de reír. Afirmar semejante cosa, es nada menos que dar una solemne bofetada en pleno rostro á nuestra actual civilización.

A un fraile nada más podía ocurrirle pensamiento tan raquítrico, pues á no dudarlo ese señor debe estar herido de muerte, tal vez agonizando, víctima de esa misma sociedad que cree ciega. Y ¿porqué?

La respuesta no se hace esperar: la Sociedad actual está ciega del alma porque no quiere ver los grandes errores de que adolece la religión católica; los dogmas la han sacrificado en aras del misterio, y una noche eterna la envuelve para siempre. Y si la sociedad actual no quiere penetrar en esos antros pavorosos es porque verdaderamente está ciega y no los puede ver.

¿Cómo se quiere resucitar un nervio muerto? Imposible. No pueden violentarse las inmutables leyes de la ciencia, así como las tinieblas no pueden eclipsar la luz.

El progreso ha tendido un velo sobre el error, y las sombras se ocultan allá juntas con aquellas inteligencias que se alimentan de esas sombras.

La sociedad actual tiene que estar ciega del alma para el clero católico, ¿cómo no? Quien quiera que tienda la vista al pasado y recorra las páginas de la historia, verá en ella la sangre que corre á torrentes y manos crispadas lanzándola á los ojos de las multitudes para cegarlas.

¿De qué os quejais? No es una historia de un día, es una historia de siglos! Las lágrimas que arrancásteis á víctimas inmoladas en el altar de vuestras funestas ambiciones, gota á gota, han caído sobre la conciencia humana y en ella por arte de la su-

prema compasión de las almas tornáronse en límpidas estrellas que brillan con la eterna luz de la verdad y el recuerdo, un recuerdo que no se borra, un recuerdo que os dice vuestra historia, y ante los hechos que denuncia debéis bajar vuestras frentes y llorar con lágrimas de arrepentimiento.

Pero qué! Aun el vértigo de la altura os domina y en la evrieldad de vuestras almas, olvidais el pasado, mirais al presente y pretendéis conquistar el futuro.

Mas, mucho luchareis, pero en vano. Acordaos que *la sociedad actual está ciega del alma* y no seguirá vuestras huellas, no las puede seguir por que se perderá en el camino.

Nuestra época requiere un completo restablecimiento de la verdad y para ello vosotros habreis de empezar.

Si os despojais de esos hábitos y rendís culto al trabajo y á la virtud, la sociedad actual os admirará.

Si convertís vuestras iglesias en templos de la caridad y en ellos abrigais y dais acogida á los pobrecitos desgraciados, la sociedad actual os ayudará.

Si del seno de vuestras creencias renace el uego santo de la verdad reanimado por el aire benéfico del amor, entonces la sociedad actual os verá. Mientras tanto vanos son esos esfuerzos de propaganda, vana será vuestra palabra.

Pero nada de esto hareis, es cierto. Para vosotros, las voces que despiden los campeones del progreso no tienen sonido y se apagan. Es claro vivir de las sombras, bueno es cuando las sombras *vigorizan*, cuando las sombras *alimentan*.

\*  
\* \*

Muy censurada es por todas las personas sensatas la política religiosa que desarrolla en esta isla Mr. Blenk.

Desearíamos penetrar los más íntimos pensamientos de este obispo para ver si podemos comprender á ciencia cierta el alcance de esa política puesta en vigor hace algún tiempo.

No queremos defender aquí el clero de esta Isla, nó; somos antes que nada anticlericales, pero no se nos escapa á nuestro criterio que algo se trama en la sombra para anular ese clero que hace tiempo existe en esta Isla.

Estaríamos conformes con la anulación total y para siempre, pero eso de traer congregaciones de frailes á la Isla, donde no pueden subsistir los sacerdotes que servían en ella, es muy poco caritativo, á la par que se nota un síntoma de desconfianza en Mr. Blenk con respecto á los otros curas.

O éstos son unos inútiles y no responden al *servicio*, ó los frailes son más *astutos* para catequizar y hacer negocios?

¿Qué se propone Mr. Blenk?

Sí, podemos adivinar que se conspira contra esos desgraciados y que pronto desaparecerán si el pueblo sensato y pensador lo permite.

Bueno sería que todos desaparecieran, mas pronto se andaría y mejor.

¡Pero darnos frailes, los eternos conspiradores contra la conciencia humana, los hombres de las sombras, los de luengas barbas, los descalzos, los temibles .....

Vamos á creer que estamos malditos. Pesan sobre nuestra patria grandes dolores; ahora con los frailes, pesarán grandes calamidades.

No ha sido suficiente el calvario recorrido, hay que volverlo á andar, con



una carga más pesada, la carga de los frailes y de las congregaciones religiosas. Y este pueblo no despierta, y dormido soporta el latigazo sobre su espalda.

Hora es ya que al grito santo de la libertad, despierte el pueblo, eche por tierra el tiránico yugo que le oprime y combata por sus derechos en el altar de su patria.

Y libre como el Sol en su carrera llégue á la cumbre excelsa de una civilización sostenida por el derecho de su libertad.

\*  
\* \*

El fraile que apostrofó cruelmente á los masones y espiritistas en Cataño, pidió á sus feligreses rezasen padre nuestros y ave marías por la conversión de aquellos.

Rápida petición, á fé mía. Los masones y espiritistas, señor fraile, tienen sus creencias basadas en la verdad; son firmes, como los árboles seculares y son hermosas porque les dá vigor y belleza el fuego divino del amor: su divisa es "Hacia Dios por el amor y la ciencia". Y vos ¿creéis hacer rodar por tierra á la ciencia y al amor?

\*  
\* \*

El libre pensamiento enarbola ya su estandarte para combatir frente á frente al error.

Su predominio alcanzará á todas las inteligencias y marchando á la vanguardia del progreso romperá lanzas en pró de la verdad.

La verdad, por el análisis y la investigación, Morirán á sus manos las ideas corrompidas, hará renacer en los desolados campos de la fé perdida, las aromosas plantas del amor que engendrarán una nueva fé y en ellos caerá enviado del cielo, el rocío bienhechor de la esperanza.

Despierta oh! conciencia humana y disponte á seguir al triunfante camión peón de todas las libertades.

(1) Hacemos nuestro este importante artículo que copiamos del ilustrado colega "El Malleta," de San Juan,

## RELIGION

### II

No es religión lo que hasta ahora se tiene como tal. No es religión porque hay que tener entendido que religión es reunión de saber y bondad. No es religión lo que manda á destruir; religión es construcción y reconstrucción; no es religión lo que enseña adorar á Dios por medio de actos extraños á la verdad, porque religión es el conocimiento de todo lo científico; no es religión los actos plásticos de las imágenes; religión es la adoración del Padre en espíritu y verdad, Nuestra religión va directa á hacer del Universo una sola familia; nuestra religión va directa á engrandecer el sentimiento humano sin menoscabo de nacionalidades; nuestra religión va directa á destruir todo edificio que se llame iglesia y convento; nuestra religión va directa á crear la fraternidad, la justicia y la equidad. Viene nuestra religión á calmar toda angustia y todo dolor. Nuestra religión no necesita de sacerdotes oficiales; no necesita de altares, no necesita de santos ni de nada... Porque viene esta á hacer de cada hombre un sacerdote, y siendo cada hombre un sacerdote, el progreso y el bien se establecerán en el Universo como ley. ¡Qué diferencia de religión! ¡Vosotros queréis que los humanos tengan temor á Dios, nosotros

queremos que se ame con sentimiento y se comprenda con luz intelectual; vosotros quereis hacer una religión de práctica; nosotros queremos una religión que hable al corazón: vosotros, que los humanos tengan adoración á un hombre; nosotros queremos que se ame á la humanidad; vosotros quereis sujetar la inteligencia al fanatismo; nosotros, que la luz se haga y abra paso al libre exámen; vosotros quereis el quietismo; nosotros queremos establecer la revolución de las ideas; vosotros quereis establecer el negocio y mercantilismo, nosotros queremos la confusión de los intereses. Nosotros queremos, en fin, la libertad, no la esclavitud, no queremos el odio, deseamos el amor de una manera absoluta. Para estas cuestiones trascendentales y necesarias al bien humano, no necesitamos de los templos de piedra; no son necesarios los santos ni los curas ni demás cosas de la religión que pretendéis se sostenga. Solamente necesitamos personas semejantes á Kardec; de ese Kardec que vino á este planeta á enseñar como se adora á Dios "en espíritu y verdad": Porque el día que las enseñanzas de este hermano estén en todos los cerebros, adoraremos á Dios, no en este monte ni en aquel templo, sino en el mundo. Y habremos hecho caer esos edificios que ostentan el nombre de Dios falsamente.

No estará sometida la verdad á falsas interpretaciones y á falsos profetas; no habrá por cada falsa interpretación una religión ni un templo; no estará la humanidad separada por creencias, sino que será una, y unida en amor y esperanza. Habeis detenido esa necesidad humana; habeis tenido sujeto al progreso en esa manifestación necesaria para llegar á la paz universal.

Con vuestra intolerancia habeis creado

la desgracia en este mundo. Fuego y sangre, esa es vuestra herencia en el mundo, esa es vuestra obra! Pero como el hombre es pequeño, y aún lo es más cuando pretende lo imposible; por eso es que hoy se levanta el progreso y manifiesta la verdad, despierta la razón, y olvidando las mentiras, camina á buscar á Dios á todas partes menos en vuestra iglesia. Y vosotros que veis que se os escapan las ovejas que tanto tiempo habeis esquilado, maldecís á los verdaderos sacerdotes; quereis detener con vuestros inútiles esfuerzos el progreso, como lo hacíais cuando teníais el poder del tribunal de la inquisición. ¡No perdais el tiempo en vuestras inútiles torpezas!

¡Venid con nosotros á hacer triunfar la verdadera religión de Jesús! ¡Venid con nosotros, y entonces estareis en el lugar que correspondé á los verdaderos sacerdotes!

FAUSTINO DIAZ.

## Agradecidos

Por medio de elegante targeta, el Centro Spiritista "Lazo Unión", de Lares, se ha dignado obsequiar á nuestra Directora con el nombramiento de miembro honorario.

Damos las gracias á esa progresista é ilustrada Sociedad por su deferencia y cortesía, deseándoles el mas completo éxito en sus trabajos.

## SUSCRIPCION

á favor del hermano José Medina Nieves.

Suma anterior .....	\$22.42
J. T. [Mayaguez] .....	0-50
<b>Total....</b>	<b>\$ 22-92</b>